

Honores con mucha causa y excelente pluma

FULGENCIO FERNANDEZ LEON
FOTOS: SECUNDINO PÉREZ Y MAURICIO PEÑA

NUEVOS HONORIS CAUSA». La Universidad de León ha nombrado a seis nuevos doctores honoris causa, cuatro de ellos son escritores leoneses -Eugenio de Nora, Ramón Carnicer, Antonio Pereira y Antonio Gamoneda- y los dos restantes el anterior director general de la Unesco, el español Federico Mayor Zaragoza, y el profesor francés Sicard, historiador del Derecho en la Universidad francesa de Toulouse. La propuesta de los cuatro escritores leoneses, aprobada por unanimidad en la Comisión de Doctorados, fue realizada por el departamento de Filología Hispánica que dirige el profesor Salvador Gutiérrez, quien señaló que pretendían honrar a «toda una generación de creadores».

La unanimidad presidió el nombramiento de los nuevos doctores honoris causa de la Universidad de León. La propuesta de los nombres de Ramón Carnicer (Villafranca del Bierzo, 1912); Eugenio de Nora (Zacos, 1923); Antonio Pereira (Villafranca del Bierzo, 1923) y Antonio Gamoneda (Oviedo, 1931) partió ya hace unos meses del departamento de Filología Hispánica, que dirige el catedrático Salvador Gutiérrez, quien explicaba los motivos de esta propuesta. «Nos parecía en el departamento que era el momento más adecuado para honrar a una gran generación de escritores. A los nombres de los cuatro ahora propuestos habría que añadir a otros dos que ya ostentaban esta distinción, el fallecido Ricardo Gullón y Victoriano Crémer».

El departamento preparó un completo y documentado dossier para defender la cuádruple candidatura. González Boixo fue el encargado de defender la de Pereira; José Enrique Martínez la de Carnicer; José María Balcells la de Eugenio de Nora y la de Gamoneda corrió a cargo del propio Salvador Gutiérrez, quien también presentó un planteamiento general para el grupo. «Se trata de cuatro autores -explica- que han permanecido muy ligados a León, en algunos casos se han quedado aquí, y que a la vez han logrado una cierta universalidad para su obra y por tanto para León. No estaría bien que estos escritores fueran más valorados fuera de su tierra que en ella y por eso estoy convencido que este nombramiento hace que sea un día grande para León, para su universidad y para la cultura».

Desvela Salvador Gutiérrez que en su argumentación utilizó un argumento que

le parece muy esclarecedor. «Yo le decía al claustro que, seguramente, cuando Kant paseaba tranquilamente por su pequeña ciudad de provincias casi nadie reparara que era el mejor filósofo. No estaría bien que nos ocurriera lo mismo con gente como Gamoneda o Pereira, por citar a los que más tiempo pasan en nuestra ciudad y pasean por sus calles. Ya está bien de hablar de figuras de relumbrón y olvidarnos de los nuestros».

Otro aspecto que le gustaría destacar al profesor Gutiérrez es su condición de «puente» hacia nuevas generaciones de escritores leoneses que han venido posteriormente «y que siempre han encontrado en ellos una referencia y alguien que tirara por ellos, aunque fuera en silencio».

La toma de posesión de los seis nuevos doctores honoris causa está prevista para los primeros meses del año 2000, en fecha aún por determinar.

«Los compañeros son el mayor honor».



«A lo largo de mi actividad literaria he recibido algunos reconocimientos que a uno le alivian de esta condición solitaria que es el oficio de escribir; pero creo que este nombramiento es el mayor que he recibido», afirma el villafranquino Antonio Pereira al hablar de este nombramiento. Y explica su reflexión: «Decir universidad es un término cargado historia, de cultura, es hablar de la madre nutricia, del alma mater, de manera que una universidad es siempre algo maternal, acogedor, hospitalario y generador de vida. Pero sucede que, además, en este caso es la universidad de mi ciudad, del lugar donde pasé mi juventud tras mi adolescencia en el Bierzo».

Afirma Pereira que son muchas las sensaciones que se le van pasando por la cabeza. «Tengo un primer sentimiento de emoción y también de madurez, no de vejez aunque estas cosas no se las suelen dar a uno cuando es un jovencito, que es cuando los honores sirven para cosas importantes, como presumir con las mozas. Y un tercer sentimiento, de gratitud, para quienes me propusieron e, inmediatamente después, para todos los que me aceptaron. Supongo que habrán tenido que opinar sesudos varones y dignísimas varonas y que me hayan aceptado me produce muchos sentimientos, todos positivos».

Habla el autor villafranquino de sus compañeros escritores en el

nombramiento ayer realizado por la Universidad. «El acompañamiento literario y leonés me parece todo un honor. Eugenio de Nora fue uno de los primeros lectores y críticos de mis versos en la biblioteca de don Antonio de Lama -ése sí que hubiera sido un gran doctor honoris causa- además de un excelente poeta y uno de los críticos más valorados de este país; de Gamoneda no voy a decir nada pues nuestra relación es sencillamente fraterna, en el sentido de casi hermanos, pero no hace falta explicar que es uno de los grandes poetas españoles que también ha levantado interés lejos de nuestras fronteras y mi paisano, el también villafranquino Carnicer, es el escritor más alto de León y uno de los más altos escritores de España. Lo de alto es una pequeña broma por su estatura, pero también hace referencia a su categoría literaria pues es un escritor muy completo. Y es un orgullo como vecino de Villafranca, una villa que cuenta además de con dos nuevos honoris causa (ya lo era Halffter), dos premios Leopoldo Alas, tres publicaciones en la colección Adonais, un premio Luca de Tena... y un largo etcétera para una población tan escasa».

Y cierra Pereira sus reflexiones con una de esas frases que más bien parecen de uno de los personajes de los cientos de cuentos que ha escrito, gentes llenas de ironía y fino humor. «Todos estos reconocimientos me llenan de orgullo y satisfacen mi ego pero yo sigo siendo un eterno aspirante al título que más deseo, el de Abad mitrado de la colegiata de Villafranca del Bierzo, pero mis ruegos ante el obispo Briva no dieron fruto».

Ramón Carnicer: «Mi universidad es la de León»

Ramón Carnicer, villafranquino como Antonio Pereira, autor de más de una veintena de obras en diversos géneros (novela, ensayo, memorias, libros de viajes...), recibió la noticia en su residencia de Barcelona. «Es un gran honor y una muestra de afecto de quienes han tomado la decisión de presentarme y del claustro de doctores, que lo han aprobado por unanimidad. En segundo lugar, me complace en el orden personal que mis actividades tanto civiles como académicas y literarias han sido valoradas positivamente».

Para Ramón Carnicer es importante el hecho de que el galardón venga de su tierra. «Es más gratificante y, porque no decirlo, una compensación de otros hechos mucho menos agradables que la vida te hace pasar». Y recuerda el que fuera durante muchos años catedrático de la Universidad de Barcelona su etapa de estudiante de bachillerato en León. «Se me ha quedado grabada. No olvido a catedráticos de una enorme exigencia, casi ferocidad, como don



Hugo Miranda, profesor de matemáticas; a una persona de gran calidad que pereció en la guerra, Santamaría, o a Hipólito Romero Flores, un gran caballero y una gran persona. Era un instituto que me dejó huella y quisiera hablar también del edificio, que tiraron de una manera arbitraria pues era muy interesante».

Muestra Carnicer su predisposición a colaborar en la medida de sus posibilidades con la Universidad de León, «que está ganando en prestigio. Yo siempre he estado dispuesto y ahora más pero vivo en Barcelona y estoy próximo a cumplir 87 años por lo que mi disposición física se ve enormemente limitada. Pero lo que sí quiero señalar es que la Universidad de León es mi universidad, aunque yo haya estudiado y trabajado durante muchos años en la de Barcelona».

EUGENIO DE NORA / POETA, CRÍTICO, PROFESOR «Conmigo se empeñan en romper el tópico de que nadie es profeta en casa»

Eugenio de Nora conocía que su nombre figuraba entre los propuestos por el departamento de Filología Hispánica para ser nombrados doctor «honoris causa» y el hecho de que se haya hecho realidad le hace afirmar que «en mi tierra y en mi caso parecen empeñados en demostrar que no es cierto el tópico de que nadie es profeta en su tierra. Primero empezaron mis paisanos de la Cepeda y ahora siguen desde la universidad de León. A todos les estoy muy agradecido».

Eugenio de Nora nunca estuvo vinculado «directamente» a la universidad de León, cuando estudió porque aún no existía y después porque la mayor parte de su actividad docente se desarrolló en Suiza. «Pero sí considero que aporté mi granito de arena en los albores de la institución en León pues participé durante varios años en los cursos de verano que, a fin de cuentas, son una parte del engranaje universitario».

También quiere resaltar el escritor cepedano la satisfacción que para él supone recibir este galardón junto a Antonio Gamoneda, Antonio Pereira y Ramón Carnicer. «Los tres son amigos personales y, a su vez, escritores a los que admiro y leo». Y la compañía de estos tres literatos le hace pensar a De Nora que lo que han valorado en la Universidad de León es más su faceta literaria que la de profesor universitario. «Me alegra mucho que sea así pues yo a los honores académicos soy un poco reticente o, al menos, los coloco en su sitio. De hecho en Berna rehuí la presión que sobre mí se ejercía para que fuera Decano. No es por nada, pero me interesa más el tiempo para la investigación y la lectura. Ando siempre corriendo detrás del tiempo pues tengo gran avidez lectora o, más bien, de releer a los clásicos. Como Gil de Biedma llego a pensar que lo natural es leer, no escribir».

Recuerda Eugenio de Nora que en su etapa de profesor de la Universidad de Berna para él su mayor satisfacción era comprobar que buena parte de los alumnos tomaban la literatura española «con dedicación y con entusiasmo. Para un profesor español esa es la mayor satisfacción, claro que es un tipo de satisfacción que nada tiene que ver con la que me produce recibir ahora el honoris causa».

Reflexiona Eugenio de Nora sobre lo que Juan Ramón llamaba los «poetas-profesores» y se encuentra con una doble cara. «Por una parte hay, sobre todo en las facultades de Letras, profesores que llevan una vida doble y también son creadores -como Fray Luis, Unamuno, Machado o Cernuda- aunque con los actuales todavía hay una evidente falta de perspectiva temporal. Pero también existe un colectivo de profesores que tienen una especie de conciencia de rivalidad, de profesores que trabajan mucho y ven como una especie de privilegio gratuito fama y el reconocimiento del escritor»

ANTONIO GAMONEDA / POETA

«Agradezco este honor que, intuyo, tiene una importante carga afectiva». «Agradezco el nombramiento, pienso que esas titulaciones le podrían sentar mejor a otras personas dada mi condición prolongadamente extra académica pero, ya que han pensado en mí, lo acepto con agradecimiento y más en este caso que creo que me llega por una vía absolutamente cordial». Con estas palabras muestra Antonio Gamoneda su agradecimiento hacia la universidad de León y, en especial; hacia Salvador Gutiérrez, director del departamento que lo propuso, el de Filología Hispánica.

Me han comentado que ha hecho una propuesta inteligente, no sé si ajustada a la realidad, pero que lleva consigo una importante carga afectiva, algo que le da más valor a las cosas».

Explica Gamoneda que su condición de extra académico no quiere significar nada peyorativo con respecto a la universidad. «Es simplemente una cuestión biográfica, algo que es evidente, yo nunca he sido universitario e, incluso, finalicé aquel antiguo bachillerato de una manera rarísima, ya siendo mayor. También es evidente que mis trabajos literarios han estado siempre poco conectados con los niveles o los espacios académicos. No pasa nada pues, sin que esto signifique ninguna comparación, también Alberti gozaba de esta condición o, siguiendo por gente grande, tampoco Neruda estuvo vinculado a la enseñanza o la universidad. Eso es lo que quiero decir cuando me defino como extra académico, que no he hecho méritos académicos para merecer este honor».